

LOS INTERESES DE RUSIA Y CHINA EN KAZAJISTÁN. ¿EL GRAN JUEGO DEL SIGLO XXI?

Julieta Viganó⁴

La política exterior refleja los intereses estratégicos de los estados: mostrando cómo se autoperciben y de qué manera se proyectan en el escenario internacional. La situación geográfica de un país determina sus prioridades inmediatas; y, a medida que las potencias incrementan su poder, mayor va a ser el radio en donde van a expresar sus intereses geopolíticos, su influencia y participación (Brzezinski 1997). Las potencias buscan constituir sus propias esferas de influencia: áreas geográficas que les permiten asegurar sus intereses estratégicos y proyectarse más allá de sus fronteras. Este concepto, utilizado por Raymond Aron para explicar el sistema internacional durante la Guerra Fría, nos permite comprender el presente y, sobre todo, Asia Central (Jackson 2019), región que en los últimos años ha despertado un creciente interés entre las potencias mundiales.

Asia Central, integrada por las cinco repúblicas ex soviéticas: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán y Kirguistán, es clave por su ubicación geopolítica y sus grandes recursos naturales. Es un corredor intracontinental ubicado en la confluencia de Eurasia, Medio Oriente y Asia del sur, que hace que se encuentre rodeada por potencias nucleares como Rusia, China, Pakistán y la India. Durante el siglo XIX, fue el campo de batalla geopolítico entre el Imperio Británico y el Imperio Ruso y, en la actualidad, es escenario de competencia entre Rusia y China, que cooperan y compiten a nivel geopolítico y económico; similar a lo que algunos autores llaman el “nuevo Gran Juego”: una rivalidad entre potencias que se manifiesta en la competencia por las esferas de influencia. Este ensayo busca analizar los intereses estratégicos y económicos de Rusia y China en Kazajistán y cómo ambos proyectan su influencia en esta nación (Krasnopolsky 2022).

El ex espacio soviético, en el pasado esfera de influencia geopolítica exclusivamente rusa, hoy está en la mira de varias potencias. Mientras Rusia busca construir una zona periférica para aislar su orden hegemónico en desarrollo, a través de la renegociación de acuerdos con las repúblicas de Asia Central, China ha aumentado sus capacidades militares y económicas; lo que podría constituir un cambio geopolítico en el Kremlin. Esta situación que se nos presenta, lleva a preguntarse si China es capaz de desafiar a Rusia: si la respuesta es afirmativa, dicha rivalidad podría desbordar el eje de conveniencia, a través de un Nuevo Gran Juego en la región.

Kazajistán: pivote geopolítico

Kazajistán es el país más extenso y rico de Asia Central. Su posición geopolítica, en el corazón de Eurasia, lo convierte en un actor de tránsito clave para la economía y seguridad. Con abundantes recursos, las potencias se han mostrado interesadas, principalmente en las fuentes de energía que el país tiene para ofrecer. Por esta razón puede ser considerado como un pivote geopolítico (Brzezinski 1997).

⁴ Julieta Viganó es estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y de la Licenciatura en Ciencias Políticas (UCA). Correo electrónico: julietavigano@uca.edu.ar.

Desde su independencia en 1991, Kazajistán ha mantenido una política exterior multivectorial, que le permite relacionarse tanto con Rusia y China como con la Unión Europea y Estados Unidos. Sin embargo, la política exterior multivectorial depende en gran medida de cómo Rusia, China y también Estados Unidos diseñen sus respectivas relaciones; esto constituye lo que podemos denominar como el *Segundo Gran Juego* (Blank 2012) por la hegemonía regional.

En primer lugar, detrás de la exrepública soviética, se encuentra la Federación Rusa, cuyo objetivo principal es restablecer el concepto de *Derzhavnost*, es decir, recuperar su estatus de gran potencia, recuperando el poder y prestigio. Rusia se configura, de este modo, como un estado revisionista y revanchista, que busca revitalizar su influencia, particularmente en los países que pertenecieron a la Unión Soviética (Sussex 2015). El surgimiento de los Estados centroasiáticos, produjo un retroceso de la frontera sudoriental rusa, por lo que busca recuperarla a través de la creación de una nueva red de relaciones que limiten las actuaciones de los nuevos Estados. Sin embargo, otros académicos sostienen que la revitalización que busca Rusia es más bien un producto de su debilidad, sobre todo por la injerencia que China está teniendo en la región.

Gélvez Rubio y Prieto Ararat sostienen que Rusia es consciente de esta debilidad (Gélvez Rubio y Prieto Ararat 2019), por lo que su estrategia consiste en atar a las naciones de Asia Central a su esfera de influencia mediante una red de cooperación regional de economía y seguridad para obtener recursos naturales y alejar a estos países de la influencia occidental, sobre todo porque los países de la región son reacios a aceptar los principios de las democracias occidentales (Ziegler 2015).

Rusia, como sucesor del poder soviético, busca mantener su estatus de gran potencia, intentando restaurar su influencia sobre las exrepúblicas soviéticas, como Kazajistán. La nación rusa utiliza diversas estrategias para atar a las naciones centroasiáticas a su esfera de influencia, especialmente en los campos de la economía y la seguridad (Pirro 2015). Por ello ha impulsado la integración regional con la Comunidad Económica Euroasiática (CEE) y la Unión Económica Euroasiática (UEE) para limitar la creciente influencia económica de China en la región. Además, el país eslavo actúa como garante de la seguridad en Asia Central mediante organizaciones como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC).

A pesar de esta influencia, Kazajistán ha tomado medidas cautelosas frente a las intenciones de Rusia, especialmente después de la anexión de Crimea en 2014. Las pretensiones del Kremlin de crear un “mundo ruso” y subordinar a las ex repúblicas soviéticas han enfrentado resistencia. Sin embargo, sus esfuerzos por mantener su hegemonía en la región han sido parcialmente efectivos, en gran medida debido a la creciente influencia de China.

La presencia China en Kazajistán, ¿un nuevo Gran Juego?

China, tras su creciente desarrollo económico y militar, también ha incrementado su presencia en Asia Central, en particular en Kazajistán, como parte de su estrategia de expansión global. La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), que une al gigante asiático con Europa a través de esta región, ha hecho de Kazajistán un socio indispensable para el desarrollo de infraestructura y comercio (Ohle *et al.* 2020). China ha invertido fuertemente en proyectos de energía y transporte, como oleoductos y gasoductos, y se ha beneficiado de precios favorables en la compra de recursos naturales como el uranio.

No obstante, la estrategia de la República Popular China no se limita a lo económico. A través de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), ha desarrollado relaciones en materia de seguridad, aunque su enfoque principal sigue siendo la estabilidad económica en la región. La OCS ha permitido a China proyectar poder blando, promoviendo su cultura y valores a través de iniciativas como los Institutos Confucio y becas a estudiantes de Asia Central.

Sin embargo, a pesar de sus inversiones, la creciente presencia de China en Kazajistán también ha generado escepticismo. Muchos kazajos ven con desconfianza el expansionismo chino, y la población local ha mostrado

resistencia a la creciente influencia económica de Pekín. Además, aunque Kazajistán ha aceptado inversiones chinas, sigue buscando equilibrar la influencia de Rusia y China, manteniendo su política multivectorial.

El poder blando en el Nuevo Gran Juego

A su vez, puede afirmarse que el *poder blando* constituye uno de los elementos clave de esta partida; el mismo hace referencia a la influencia cultural que un Estado puede ejercer sobre otro. Son numerosos los intentos de China de dar una buena imagen que vea facilitada su influencia: se ha buscado crear una nueva percepción con los países de Asia Central, promoviendo su cultura, y específicamente a través de la fundación de Institutos Confucio para expandir la cultura china, como también estimulando la cooperación académica, concediendo becas a estudiantes kazajos. Desde un análisis constructivista, China busca elaborar nuevos marcos normativos e identidades (Jackson 2019) con países como Kazajistán. Sin embargo, tiene una serie de dificultades; en primer lugar, sólo un 30% de los kazajos tienen una opinión favorable a China (Cesce 2022) pues la influencia cultural rusa sigue teniendo vigencia. Es necesario tener en cuenta que Kazajistán posee una importante minoría rusa que representa una herramienta relevante para Moscú; por otra parte, el idioma ruso es hablado por la mayor parte de su población; a pesar de que las nuevas generaciones no han continuado con este legado cultural, los programas de televisión más vistos provienen de Moscú (Pieper 2021). Esto prueba que si bien China es más dinámica y fuerte que Rusia, su esfera de influencia está en completo desarrollo. La creciente presencia de empresas y población china ha generado un rechazo y resistencia en la población local, que ve con cautela el expansionismo chino.

Por su parte, el Kremlin también ha intentado desarrollar una influencia que podríamos identificar como constructivista con base en el discurso y en la identidad cultural que presenta con los países de Asia Central: el concepto clave utilizado por Putin es el de Eurasia. Para determinar esta situación, algunos autores han tomado el concepto *gemeinschaft-gesellschaft* de Barry Buzan. En el caso de Rusia, ésta se inclinaría por el concepto de *gemeinschaft*, mediante el cual intenta elaborar un discurso que gira en torno a una entidad civilizacional y a una serie de normas y valores que se comparten en común. Por su parte, la construcción del concepto de Eurasia de los kazajos ha buscado desligarse de esta idea inclinándose por el *gesellschaft* y obedece a un tipo de interacción pragmática de tipo funcional más que por una cuestión de cultura e identidad. De hecho, el expresidente Nazarbayev ha instado a celebrar el día de la identidad kazaja. Por lo tanto, es claro que Kazajistán se muestra reacio a subordinarse a la concepción euroasiática de Rusia. A pesar de esto, “Rusia se esfuerza por intentar evitar que las repúblicas ex soviéticas creen sus propios ejércitos, que impulsen el uso de sus propias lenguas (en las que gradualmente se está reemplazando el alfabeto cirílico por el latino), que cultiven vínculos estrechos con países extranjeros y que construyan nuevos gasoductos y oleoductos dirigidos a centros de distribución en el mar de Arabia o en el Mediterráneo” (Krasnopolsky 2022). Como afirma Pizzolo (2022), si esa política tiene éxito, Rusia podrá entonces dominar las relaciones exteriores de estos países y decidir sobre el reparto de los ingresos.

Conclusión

La competencia entre Rusia y China por la influencia en Kazajistán representa un nuevo capítulo del Gran Juego, donde ambas potencias buscan expandir su poder geopolítico y económico. Mientras Rusia intenta mantener su esfera de influencia post-soviética, China ha emergido como un competidor formidable en la región. Sin embargo, esta rivalidad no necesariamente se convertirá en un conflicto abierto; más bien, es probable que continúe como una competencia geopolítica en la que ambas potencias buscan consolidar sus intereses sin enfrentamientos directos.

Kazajistán, por su parte, sigue desempeñando un papel crucial en este equilibrio de poder. Aunque se enfrenta a la presión de ambas potencias, ha logrado mantener su política exterior multivectorial, lo que le ha permitido beneficiarse de sus relaciones tanto con Rusia como con China. Sin embargo, el futuro de esta estrategia dependerá de cómo evolucionen las relaciones entre las grandes potencias en Asia Central.

En definitiva, el nuevo Gran Juego no se ejecuta solamente a través del poder militar, sino también con influencia económica, política y cultural. Las potencias buscan consolidar su poder a través de una combinación de estrategias, y Kazajistán se encuentra en el centro de este escenario geopolítico en constante evolución.

Bibliografía

- Blank, S. (2012) *Whither the new great game in Central Asia?*, Strategic Studies Institute, US Army War College, Carlisle Barracks, PA.
- Brzezinski, Z. (1997). *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*.
- Cesce. (2022, febrero 4). *Informe riesgo país Kazajistán*. Madrid.
- Gélvez Rubio, T., & Prieto Ararat, P. (2019). El poder inteligente de China y Rusia en Asia Central: El Oso y el Dragón en la nueva ruta de la seda. *Papel Político*, 24(2). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-2.picr>
- Jackson, V. (2019). Understanding spheres of influence in international politics. *European Journal of International Security*, X, 1-19. <https://doi.org/10.1017/eis.2019.21>
- Krasnopolsky, P. (2022). *China, Russia and Central Asian infrastructure: Fragmenting or reformatting the region?* University of Nottingham, Institute of Asia and Pacific Studies. Palgrave Series in Asia and Pacific Studies. <https://doi.org/10.1007/978-981-19-4254-9>
- Ohle, M., Cook, R. J., & Han, Z. (2020). China's engagement with Kazakhstan and Russia's Zugzwang: Why is Nur-Sultan incurring regional power hedging? *Journal of Eurasian Studies*, 11(1), 86-103.
- Pieper, M. (2021). The linchpin of Eurasia: Kazakhstan and the Eurasian economic union between Russia's defensive regionalism and China's new Silk Roads. *International Politics*, 58, 462-482.
- Pirro, E. (2015). Great power foreign relations in Central Asia: Competition, cooperation and congruence. In M. Sussex & R. E. Kanet (Eds.), *Russian, Eurasia and the new geopolitics of energy* (pp. 34-52). New York: Palgrave Macmillan.
- Pizzolo, P. (2022, enero 20). Rusia, China, Kazajistán y el 'nuevo gran juego' en Asia Central. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/rusia-china-kazajistan-y-el-nuevo-gran-juego-en-asia-central/>
- Sussex, M. (2015). *From retrenchment to revanchism.... And back again? Russian grand strategy in the Eurasian Heartland*. In M. Sussex & R. E. Kanet (Eds.), *Russian, Eurasia and the new geopolitics of energy* (pp. 53-70). New York: Palgrave Macmillan.
- Ziegler, C. E. (2015). Sovereignty, security and intervention in Central Asia. In M. Sussex & R. E. Kanet (Eds.), *Russian, Eurasia and the new geopolitics of energy* (pp. 71-88). New York: Palgrave Macmillan.